

PENÍNSULA



FRANCISCO CARRIÓN
EL CAIRO, VIDAS
EN EL ABISMO

Un retrato a los *sin voz* de El Cairo,
la gran capital de los árabes.

A LA VENTA EL 6 DE ABRIL

AUTOR DISPONIBLE PARA ENTREVISTAS

***Material embargado hasta publicación**

PARA AMPLIAR INFORMACIÓN, CONTACTAR CON:

Erica Aspas (Responsable de Comunicación Área de Ensayo)

M: 689 771 980 / E: easpas@planeta.es

SINOPSIS

El Cairo es un gigante de veinte millones de almas con tendencia al insomnio y el caos. Un enjambre humano lleno de historias que toman el pulso de una megalópolis en la década más vertiginosa de su historia reciente. Este libro nos acerca a la aventura diaria de un corresponsal que vivió más de diez años en la ciudad a partir de una amalgama de encuentros singulares y sorprendentes: un verdugo del régimen, una mujer taxista, la madre de uno de los terroristas del 11S, el hermano del actual líder de Al Qaeda o una entrevista al presidente Abdelfatah al Sisi.

Francisco Carrión, a través de capítulos que desnudan biografías, da voz a muchos de aquellos a quienes les ha sido negada, los que luchan en un territorio hostil y asfixiante. Esta es una crónica de resiliencia y superación en una ciudad que fascina a Occidente, en la que su gente vive al límite y marcada por los abismos sociales.

EL AUTOR



©Bel Darder

Francisco Carrión (Granada, 1986) es periodista de *El Independiente*. Durante la última década fue corresponsal del diario *El Mundo* en El Cairo. Desde 2011, ha relatado desde Egipto los años más dramáticos de la historia del país árabe. Por su labor y sus crónicas ha recibido cerca de una veintena de galardones, entre otros, el Premio Periodista Joven del Año de la Asociación de la Prensa de Madrid –anteriormente Premio Larra–; el Premio Joven de Comunicación de la Universidad Complutense de Madrid; el Premio Tiflos de Periodismo que concede la Fundación ONCE; el Colombine de la Asociación de la Prensa de Almería; el Manuel Alcántara de la Universidad de Málaga; o el Manuel Azaña de Alcalá de Henares. En el 2021 resultó finalista del Premio Cirilo Rodríguez, el galardón más prestigioso dedicado a corresponsales y enviados especiales de España. Durante esta década, ha firmado exclusivas que han tenido resonancia internacional.

EXTRACTOS DE LA OBRA

PRÓLOGO

EN LAS CENIZAS DE AL QAHERA

«28 de enero de 2011. Hablo con un joven en el interior de un portal. Estamos él y yo, resguardados ambos junto a las escaleras y los ascensores de un céntrico edificio de El Cairo, próximo a la plaza Tahrir, el epicentro del clamor. [...] «Mi generación no tiene otra opción. Nos hemos levantado contra el monstruo y ya no pararemos», me advierte. [...] El rumor de las cargas policiales, procedente de una avenida contigua, es cada vez más nítido. Intuimos que los polizontes están cerca, pero no tenemos tiempo de reaccionar. De repente, una bomba de gas lacrimógeno se desliza por el mármol del portal. Una nube, irrespirable, lo inunda todo y ambos, manifestante y periodista, nos retorremos en el suelo.»

«Aterricé en El Cairo a principios de 2010, cuando el país seguía sojuzgado por Hosni Mubarak y sus secuaces. [...] Conservo lo que escribí la noche del primer encuentro con la megalópolis. «El día me deja varios sentimientos: la idea de haberme complicado la vida al llegar hasta aquí, la incertidumbre de si lograré adaptarme a este gigante y la ilusión por lo que iré encontrando cada día. Varios olores: el intenso del tabaco de Abdu o la brisa de una madrugada cairota. Desde la ventanilla del avión, echo un vistazo rápido a El Cairo a oscuras: millones de haces de luz apuntando una ciudad y un nudo en el estómago. Mañana le pongo luz.»

«[...] Entonces, como ahora, pienso en que mi vocación surgió de una experiencia y una conmoción: la que vivió mi familia con la llegada a casa cada verano de niños procedentes de los campamentos saharauis de Tinduf (Argelia). La impotencia de aquella injusticia debía ser contada y yo decidí hacerlo como periodista.»

«Mi ciudad de acogida, en la que me pateé todas las calles y los barrios hasta conocerla mejor que la mayoría de los cairotas, es una metáfora perfecta de la fugacidad de las conquistas. Jamás había sido tan consciente como allí de que los progresos de una sociedad pueden ser revertidos hasta el extremo más cruel, hasta desfigurar cualquier avance y desvanecer cualquier esperanza.»

«Que no busque el apreciado lector un volumen cómodo y condescendiente con la realidad. La verdad irrita y lo que llamamos realidad jamás fue sectaria ni se amolda bien a los intentos del poder por controlar su relato. La cairota no podía ser menos.»

«Durante mis años en El Cairo debí lidiar, además, con la visión torpe de los diplomáticos españoles, fascinados por los cantos de sirena del generalísimo Abdelfatah al Sisi. Nunca entendieron que una sociedad como aquella, sometida a mil cerrojos, no podría jamás prosperar.»

«Como una relación de amor tormentosa, El Cairo fue una amante que me encandiló y desquició a partes iguales. Fue la ciudad de los francotiradores apostados en las azoteas y de los sicarios del régimen o de la interrupción de los servicios de internet y telefonía en la noche más oscura; pero también la de los jóvenes que, procedentes de todos los barrios, trataron de cambiar los renglones de su destino.»

MAHOMED, EL CENSOR

«Si existe un rincón de la ciudad por cuyos habitantes no pasa el tiempo ni sus vicisitudes, ese es el centro de prensa internacional. [...]Atravesar la puerta del centro era sumergirse en un microcosmos decadente y un tanto sórdido. Por aquellas fechas solo existía un ordenador al alcance de todos los funcionarios dispuestos en hileras de mesas.»

«Con los años, la estampa folclórica del centro de prensa fue internándose en otras aguas, más procelosas. Para algunos compañeros y para mí mismo, se terminó convirtiendo en un tormento. La ecuación siempre era la misma. Cuando uno escribía un reportaje duro, repleto de testimonios de torturados, represaliados y familiares de encarcelados, debía asumir las consecuencias: un pasaje directo al centro de prensa. [...] Un escalofrío sucedía a todas las llamadas. Dedicaba el tiempo que tenía hasta comparecer en el centro a buscar un puñado de buenas razones para defender mi trabajo y seducir a Mohamed Emam, el director de la oficina.»

«En Maspero siempre encontré un termómetro de la mutación que vivió el país a lo largo de una década. Allí como en pocos lugares uno era capaz de ser consciente del proceso continuo de adaptación y acomodación de una realidad que, a principios de 2011, habitó la esperanza y, a partir del golpe de Estado de 2013, discurrió por la desolación y el retorno al más severo de los autoritarismos. Mi propio periodismo cambió en aquel transcurso; de las entrevistas con activistas, políticos de nuevo cuño e intelectuales pasé a encuentros clandestinos con abogados, periodistas o defensores de derechos humanos perseguidos.»

ZAHRA, LA HERMANA DEL PRIMER REVOLUCIONARIO

«Hubo antes muchos otros Jaled, pero mi familia no aceptó las amenazas y habló alto. Desde el primer día dimos la cara y denunciarnos que mi hermano había muerto por publicar en internet un vídeo en el que se veía a varios policías traficar con droga.»

«Por primera vez en años, una generación se reconoció, interpelada por la muerte de Jaled. De repente, millones despertaron del letargo. Cualquiera podía correr la suerte de Jaled Said. Cualquiera podía ser aquel joven al que le dolía el secuestro de su país y soñaba con un visado para poner tierra de por medio.»

«Tras la asonada de 2013, las fuerzas de seguridad regresarían por sus fueros. Y la represión sería aún más bárbara. Policías y militares se sentirían, con razón, totalmente impunes.»

ALIAA, EL PRIMER DESNUDO

«En el otoño de 2011 una imagen irrumpió violentamente en una opinión pública que, aún profundamente traumatizada, celebraba sus primeras elecciones legislativas libres mientras las protestas callejeras seguían a la orden del día. Una veinteañera había publicado un autorretrato en blanco y negro en el que aparecía completamente desnuda, acompañada apenas por el encaje negro de unas medias, un lazo y unos zapatos color rojo.»

«El «destape», que algunos compararon con aquellos que marcaron la transición española, fue elevado a escándalo y la protagonista, con evidente temor, cambió de domicilio y se recluyó entre cuatro paredes.»

««Ha sido una respuesta a la sociedad. Si hubiera nacido en cualquier otro país habría hecho exactamente lo mismo. Rechazo la idea conservadora que mira a la mujer como un simple objeto sexual», argumentó ella, estudiante de Periodismo de la elitista Universidad Americana de El Cairo.»

«Aliaa reapareció lejos de Egipto, en el norte de Europa, de la mano de Femen, una organización fundada en Ucrania y con sede en París que ha ocupado titulares por doquier en todo el planeta a base de sus protestas en toples contra los más variopintos objetivos.»

MOHAMED, EL HERMANO DEL LÍDER DE AL QAEDA

««La estrategia de liquidar a los dirigentes de Al Qaeda resulta contraproducente. Solo sirve para fortalecer su ideología, pues su poder no reside en personas concretas ni en unas cuantas armas sino en su ideario», me contó sin perder la compostura. «El ataque contribuye a sumar partidarios y expandir aún más su pensamiento. Incluso si los estadounidenses lograran matar a todos sus miembros, nunca vivirían en paz. Habrá miles dispuestos a reemplazarles y continuar la labor de Al Qaeda», agregó satisfecho. Mohamed era consciente entonces de los aires que soplaban en las tierras del islam.»

«En la conversación, no obstante, Mohamed había sido cristalino en exhibir sus recelos hacia la aventura de Mursi. «El presidente es mil veces mejor que Mubarak, pero no es el gobernante idóneo y nos encontramos lejos del objetivo de aplicar la *sharia*, la ley que quiere el pueblo y por la que trabajamos. Si la respeta, incluso la minoría cristiana vivirá mejor que ahora. Todos los musulmanes cargaremos con el deber de su protección», murmuró.»

LA MADRE DE MOHAMED ATTA

««Busca a la madre de Mohamed Atta», me sugirió Ilde al otro lado del hilo telefónico. Se aproximaba una fecha redonda, la del decimoquinto aniversario de los ataques contra las torres gemelas que cimbrearon el mundo. [...] Atta no era solo el suicida que firmó la primera embestida de Al Qaeda contra las torres gemelas. Tras un período de entrenamiento en suelo afgano, había sido escogido por Osama bin Laden para coordinar el ataque. Con esos mimbres, acceder a la madre — que jamás había hecho ninguna declaración pública— era una misión condenada al fracaso.»

«Un buen amigo egipcio me ayudó en el embate final: acudir a la sede de la compañía telefónica del barrio y conseguir el número del fijo de su casa. Y entonces la voz de Bozaina brotó, rompiendo todas las distancias. Por aquel entonces tenía setenta y cuatro años. Había guardado silencio durante tres lustros. Y quería hablar. «Es la primera vez que hablo... No se lo diré a mis hijas porque me castigarán. Ellas no quieren tratar el asunto», murmuró la anciana.»

««Creo que mi hijo sigue vivo. Nos dijeron que no había ninguna prueba que le acusara. La inteligencia egipcia nos pidió que les avisáramos si sabíamos algo nuevo de él pero

hasta ahora no hemos tenido noticias», esbozó. «Jamás le hicimos un funeral ni llevamos ropas negras», me comentó Bozaina, tal vez al tanto del testamento que su hijo firmó en abril de 1996 en la mezquita Al Quds de Hamburgo.»

«Bin Laden se entusiasmó con el grupo llegado de Hamburgo. Residían legalmente en Europa y podían alcanzar con mayor facilidad EE. UU. Eran perfectos para esquivar cualquier sospecha de la inteligencia estadounidense. Fueron asignados a la sucursal de operaciones especiales de Al Qaeda y entrenados concienzudamente para el martirio por estrechos colaboradores de Bin Laden, entre ellos Abu Hafs al Masri, un exoficial de la policía egipcia reclutado por Ayman al Zawahiri. Atta brilló sobre los demás.

Volví a saber de Bozaina en septiembre de 2021. La contacté con motivo de un especial sobre los ataques que preparábamos en El Independiente. Y Bozaina volvió a descolgar el teléfono y a hablar. Entonces ya dudaba sobre el destino de su hijo, pero seguía albergando cierto resquemor.»

RABEI, EL CEREBRO DEL 11-M

«Me había llegado el rumor de que Rabei Osman el Sayed, alias «Mohamed el Egipcio», había regresado al país tras cumplir condena en Italia y resultar absuelto en el macrojuicio que, en España, trató de dirimir las responsabilidades por los ataques del 11 de marzo de 2004 [...] Hallar a Rabei en un país de cien millones de habitantes podía ser una tarea faraónica.»

«[...]Llamé pensando que era una empresa estéril, pero estaba terriblemente equivocado. Resultó que Rabei era su vecino y, previa autorización, me puso en contacto con él. Allí comenzaron tres años de conversaciones telefónicas, periódicas y más o menos extensas. En varias ocasiones, Rabei estuvo a un paso de aceptar el encuentro físico en El Cairo, aprovechando que viajaba a la capital para cumplir con algún trámite administrativo.»

«En 2014, cuando se cumplía una década de los ataques, Rabei y este periodista entablaron una conversación en la que el egipcio fue desmenuzando algunos detalles de su nueva vida. Tenía entonces cuarenta y dos años y cumplía las directrices de su hermano que, tras la absolución, en una conversación con la agencia Efe, había expresado su deseo de que, como una suerte de hijo pródigo, emprendiera la vuelta. «Queremos que vuelva, recupere su trabajo, se case con una buena mujer y viva siempre entre nosotros», musitó.»

«Durante meses, Rabei me insistió en que tratara de ser enlace con la embajada española en El Cairo. Quería solicitar un visado, un paso que a mí me parecía descabellado por mucho que hubiera resultado absuelto por la justicia española. «Quiero volver a España y trabajar allí. No soy culpable de nada y tengo todo el derecho a retornar. Tenía residencia en Europa. ¿Por qué no me van a dejar vivir allí? Es mi derecho. Aquí la vida es muy complicada», recalca Rabei. Por aquellas fechas había solicitado un visado de trabajo en Arabia Saudí que tampoco llegó a fructificar. En un instante de desesperación, condicionó la entrevista a la mediación con la legación diplomática española. Unas exigencias que superaban, en mucho, la labor y el campo de acción de un periodista.»

««Cuando le arrestaron tenía un euro con unos céntimos. A mí no me parecía que un indocumentado que en España se dedicaba a la venta callejera fuera el responsable del mayor atentado de Al Qaeda en Europa. Era muy religioso, pero nada más. Condenó los

atentados desde el minuto uno. Simplemente le tocó la china», apuntó el abogado donostiarra.»

UNA TRANSEXUAL DE BARRIO

«Cuando llegué a El Cairo, esta fue una de las primeras historias que cubrí como becario de la delegación local de Efe. Sally Abdalá Mursi tenía por aquel entonces cuarenta y ocho años y era ya una referente entre las esforzadas transexuales egipcias. Había librado batallas durante décadas: primero contra su familia; más tarde, contra la dirección de la universidad islámica de Al Azhar; y, por último, contra las autoridades gubernamentales.»

««Me operé el 29 de enero de 1988», recordó sin vacilar la fecha que inauguró su vida en la piel de Sally. Dos meses después, desfiló por la sección femenina para completar sus estudios. La universidad tampoco titubeó: Sally fue expulsada por «comportamiento inadecuado». Los doctores que firmaron su cirugía también corrieron la misma suerte. El sindicato de médicos, controlado entonces por los Hermanos Musulmanes, forzaron su baja.»

«La homosexualidad y la transexualidad no están prohibidas en Egipto, pero son perseguidas en virtud de una ley promulgada en 1961 contra la prostitución. El departamento antivicio de la policía lanza redadas y camufla a sus miembros entre las aplicaciones de citas para cazar a unas víctimas que se cuentan por cientos desde el golpe de Estado que urdió el actual presidente Abdelfatah al Sisi.»

TAMER, EL CORONEL

«Mis reportajes no solo me metían en problemas esporádicos con las autoridades. A veces, de un modo insospechado, me terminaban abriendo puertas. Es lo que me sucedió con el ejército. [...] La llamada telefónica para comparecer en el centro de prensa concluyó con una propuesta de su director: debía entrevistar al portavoz de las Fuerzas Armadas. Por aquel entonces ejercía como tal el coronel Tamer al Refai. Aun siendo nominativamente portavoz, el acceso de los medios hasta él resultaba muy limitado.»

«Yo preguntaba y él respondía a pie juntillas, sin salirse una línea de lo previsto. En cierto momento, llegué a pensar que resultaría más rápido que me entregase los folios. Aquel diálogo de sordos se prolongó durante unos diez minutos. Tamer leía párrafos larguísimo y rebuscados, casi indescifrables.»

«El soporífero encuentro cambió de tercio cuando opté por reformular las preguntas. Para mi sorpresa, Tamer, enfundado en el uniforme de fatiga, aceptó el envite. El coronel se liberó de las hojas que habían marcado su ritmo marcial y aquella cita marchó por otros lares. No hubo, no obstante, grandes titulares. Cuando le interrogué por el porcentaje de la economía en manos castrenses y cité el cálculo que Al Sisi sostenía en público — alrededor del 4 % del PIB—, me pidió hablar *off the record*. Me hizo detener la grabación y replicó: «Si lo dice Al Sisi, ese es el porcentaje. No puedo decir nada distinto a lo que manifiesta el comandante en jefe de las Fuerzas Armadas.»»

NUR, LA TAXISTA

«Los taxis egipcios son una extensión de la propia calle, donde reinan sin contemplaciones los hombres. Al poco de llegar, me embarqué en un reportaje para encontrar a las primeras taxistas. Y tuve la fortuna de dar con ellas. Eran apenas cinco.»

«Una modalidad alternativa a los tradicionales vehículos blancos y negros que, con el tiempo, terminó desapareciendo. No obstante, aquella primera experiencia, dirigida exclusivamente a clientes de sexo femenino, sirvió para visualizar la abierta hostilidad de la parroquia masculina.»

«El tema quedó sepultado, como otros tantos, por la inmediatez de la actualidad. No volví a saber nada de mujeres taxistas hasta que en 2014, años después, conocí a Nur Gaber, una divorciada que [...] había convertido el taxi en la tabla de salvación familiar. «Siempre que un hombre me para, lo primero que hace es mirarme con asombro y preguntarme si realmente esto es un taxi público», me relató.»

«Su vida sobre ruedas, que se prolongaba hasta la extenuación durante doce horas diarias, la había transformado. «La sociedad trata de impedir que las mujeres abandonen el rincón que se les asigna, pero yo creo en la igualdad de hombres y mujeres», me dijo. «Los parientes que consideraron mi profesión un escándalo y una deshonra han cambiado de opinión. Mi familia ha salido adelante gracias al taxi», se jactaba.»

HEBA, LA SEXÓLOGA ISLÁMICA, Y LOS MIL Y UN VIAGRAS

«Una de las peripecias más particulares que viví durante mis años en El Cairo fue el paseíllo de farmacia en farmacia en busca de los diversos nombres en los que se presentaba el sildenafil, la fórmula del viagra. [...] Aquella ostentación pública casaba mal con la conservadora moral pública, donde cualquier expresión de afecto estaba censurada. Con el tiempo supe que era un epítome perfecto de una sociedad contradictoria, reprimida por fuera pero sensual y hasta cierto punto obsesionada con el sexo puertas adentro.»

«El reportaje del viagra, que mi editor en Madrid tituló como la nueva plaga que asolaba a los egipcios, me permitió llegar hasta Heba, una institución en el país. La afamada sexóloga recibía a sus pacientes en su clínica del barrio de Mohandisín. La visité en la primavera de 2012, cuando aún aceptaba entrevistas. Ajena a las polvaredas que levantaba, Heba no se cansaba de recetar más y mejor sexo en nombre de Alá. «El Corán es el único libro sagrado que habla de sexualidad», explicó la profesional.»

«Durante el matrimonio, el acto solo podía ser cosa de dos. En el caso de las mujeres, el goce individual solo estaba al alcance de «divorciadas y viudas». «Las que han estado casadas saben bien la necesidad del sexo y tienen derecho a la masturbación», respondía con tono revolucionario.»

«El furor por estos miligramos de vigor condujo a un candidato del Partido Nacional Democrático — la formación de Hosni Mubarak disuelta por la justicia en 2011— a repartirlo entre el electorado masculino de su distrito.»

«La erudición de Kotb bajo las sábanas, tras doctorarse en Estados Unidos con la tesis «La sexualidad en el islam», mudaba completamente de tercio cuando se le interrogaba por la homosexualidad. «Es una enfermedad que se puede curar [...]»

TEODORO, EL PAPA COPTO

«Fue entronizado a finales de 2012, en el transcurso de una ceremonia en la que un niño, designado como la mano de Dios, había escogido la papeleta con su nombre de la terna final.»

«Desde su llegada al patriarcado, me propuse entrevistarle. Envié correos electrónicos sin tregua hasta que un día de finales de 2014 una de sus secretarias me telefoneó para confirmarme que el Papa aceptaba la entrevista. Era un personaje clave, que había llegado al trono en tiempos del primer presidente islamista del país y había terminado apoyando el golpe de Estado, asumiendo el peligroso coste que aquella rúbrica suponía para sus feligreses. Teodoro excedía las fronteras de un líder espiritual. Era también el máximo representante político de la minoría cristiana más vibrante de Oriente Próximo.»

«Ataviado con túnica y gorro negros, el pontífice me ofrecería durante la hora siguiente un potente arsenal que suscitaría agrias polémicas en la prensa local durante los días venideros. «Estoy muy alarmado por lo que está sucediendo en la región tras la mal llamada primavera árabe. Me producen mucha tristeza los acontecimientos en Siria, Irak, Yemen o Libia aunque en cada país la coyuntura es diferente», me confesó al comienzo de la conversación.»

««La presencia cristiana en Oriente Próximo es muy remota. Tenemos lugares de culto y monasterios antiquísimos. La belleza de esta zona del mundo radica en que su fotografía incluye a musulmanes, cristianos y judíos. Esa imagen está cambiando, pero el éxodo cristiano puede resultar muy peligroso para la estabilidad regional. Si nos borran, solo quedarán musulmanes y judíos. Unos y otros son incapaces de aceptarse. Si tal cosa ocurre, será el principio de una nueva guerra mundial.»»

«Para detener el flujo de combatientes que por aquel entonces recorrían Europa y el norte de África en busca del extinto califato, Teodoro se mostraba partidario de «aumentar el control sobre internet». «Las sobredosis de libertad son perjudiciales», subrayó.»

«Las palabras de Teodoro, especialmente aquellas en las que evitó exigir responsabilidades al régimen por la matanza de fieles, ocasionaron un vendaval.»

«Lo único seguro es que el Papa no tuvo más remedio que rectificar lo que había dicho. En el sermón de la semana siguiente, declaró que la muerte de fieles a manos del ejército «precisaba de una investigación penal». Los caídos durante aquella larga noche de ruido y furia del 9 de octubre de 2011, manifestó, «eran hermanos y su sangre era valiosa.»»

JALED, EL ACRÓBATA DEL PAN

«El pan jamás puede faltar en una mesa egipcia. Su ausencia constituiría un pecado imperdonable. Se halla tan ligado a la propia vida que, en dialecto egipcio, la palabra «aish» sirve para nombrar al pan y a la vida.»

«En la tarea de distribuir el pan siempre hubo un peón imprescindible: la institución del ciclopanadero. Durante años, los había observado cruzar los distritos cairotas con las bandejas de pan sobre sus testas en un ejercicio de equilibrismo extremo. [...] Me parecía un empleo tan fascinante que quise conocer a uno de aquellos acróbatas.»

«Jaled controlaba con precisión las cifras que testa y piernas firmaban con cada jornal. «Entrego entre 11.000 y 12.000 panes al día», decía con orgullo.»

«Egipto es el mayor consumidor de pan del mundo y el principal importador de harina. Sus habitantes han establecido una relación íntima — cuasi religiosa— con el pan. Aparte de crisis y revueltas declaradas en nombre de su escasez, durante décadas el contrabando de harina había sido un negocio boyante y una queja continua de la clientela.»

OMAR SHARIF Y SU DESMEMORIA

«El actor egipcio era una nómada que vivía de hotel en hotel, en un carpe diem perpetuo.»

««¿Cómo es posible que Omar Sharif ni se inmute con tal espectáculo en plena calle?», me pregunté. Era el único que no daba señas de ser consciente de su identidad [...].»

«Me di la vuelta y seguí sus pasos. Me sentía turbado y embelesado a partes iguales. Su caminar me condujo hasta una trattoria. El restaurante italiano, supe luego, era propiedad de Tarek, el único hijo de Omar. Allí arrancó un reportaje que sería exclusiva mundial cinco meses después, a finales de mayo.»

««Mi padre sufre alzhéimer. Es difícil determinar en qué fase se encuentra», disparó su vástago al inicio de una de las conversaciones.»

«En una de las últimas entrevistas que concedió reconoció que, tras seis décadas de rodajes y más de un centenar de filmes, se había convertido en un nómada. «Yo solo vivo en hoteles y solo como en restaurantes», declaró. «Realmente no sabe dónde vive», acertó a decirme su hijo. «Sin duda sabe quién es, pero no necesariamente la razón por la que le saludan. Cuando alguien le ve en la calle y se acerca, a menudo piensa que es alguien que conocía de antes y cuya cara y nombre ha olvidado [...].»»

HUSEIN, EL VERDUGO

«De aquel portazo nació, con el transcurso del tiempo, un plan B: encontrar a uno de los verdugos ya retirados que habían reinado durante décadas en los corredores de la muerte patrios. Husein Qarni, un sesentón de aspecto alegre y verbo fácil, no dudó en aceptar la entrevista. Hasta su jubilación, unos años atrás, había ejercido de verdugo en solitario, pateándose las prisiones del país para consumir la sentencia de un juez.»

««Lo básico que debe tener un verdugo es buen cuerpo, mente abierta y don de palabra. Debe ser, además, una persona respetuosa, sin antecedentes criminales y que goce de una buena relación con Alá. En este oficio están prohibidos los mujeriegos», esbozó.»

«Husein conservaba una memoria prodigiosa, capaz de detallar durante minutos los nombres de quienes expiraron el último hálito entre sus manos. «Desde que entré como asistente del verdugo he ejecutado a 1.070 personas. Aparezco en el libro Guinness de los récords. Tengo la cifra más alta de ejecuciones en todo el mundo», alardeó. En su listado de decapitados, el jubilado se vanagloriaba de haber dado muerte a líderes de clanes rivales del sur del país o miembros del hampa y psicópatas con un lugar destacado en la crónica negra local.»

«Husein desconocía los remordimientos. «Yo soy el verdugo de la administración de prisiones. Si liquido a algún inocente, no soy yo el culpable sino el juez que dictó la sentencia.»»

AIDA, LA PSIQUIATRA DE LA REVOLUCIÓN

««Al ser excarcelados, se encuentran con un ambiente que es muy diferente al que habían dejado atrás. El sentimiento predominante es la depresión y una sensación de pérdida, tristeza y derrota. Muchos han perdido sus empleos y otros han sido expulsados de la universidad.» «Tratamos de ayudarles pero el entorno no ayuda a la rehabilitación», alegó Aida, inmersa en su propia terapia. «Trato de mantener mi ira bajo control. Hay mucha injusticia alrededor y resulta frustrante. Existe una sociedad dividida entre quienes tienen el poder, los recursos y la seguridad en su vida personal y profesional y quienes no, que son la amplia mayoría.» Una declaración como aquella, tan certera como subversiva, era suficiente en el Egipto actual para enviarte por tiempo indefinido a una celda.»

«Según un informe de la Organización Mundial de la Salud publicado en 2018, Egipto lideraba la clasificación de países árabes con mayor número de suicidios por cada 100.000 personas. Eran las huellas de una deteriorada salud mental, favorecida por la crisis económica y los abismos sociales, que acompañaron también a quienes enfilaron el destierro.»

TAREK Y ABUD, LOS ASESINOS DE SADAT

«[...] a finales de marzo de 2011, conocí a Abud el Zomor y su primo Tarek, dos exmilitares que habían planeado el asesinato del presidente egipcio Anwar el Sadat. Su magnicidio fue un acontecimiento internacional porque sucedió ante las cámaras, mucho antes de que viviéramos en el tiempo de las retransmisiones globales y ubicuas.»

««Yo propuse la ejecución de El Sadat porque deseaba un cambio total de régimen. La situación era insostenible. Un mes antes de su muerte, emprendió una campaña de arrestos no solo contra nosotros sino también dirigida contra políticos liberales, izquierdistas y coptos» [...].»

««Rechazamos el asesinato de civiles inocentes en Occidente y de los turistas que vienen a Egipto. Condenamos los atentados de Madrid, Londres y Nueva York. Nuestro conflicto no es con ellos sino con sus gobiernos, que nos agreden y trabajan para desprestigiar la imagen del islam en el mundo», terció Abud, reacio incluso a las reivindicaciones como las que los grupos yihadistas realizan periódicamente sobre al-Ándalus.»

«Cuando le pregunté a Abud por el escenario contrario al pacto, acertó a perfilar el Egipto presente: «Habrá más muertos, más hambre y más miseria. No iremos hacia una guerra civil, pero sí hacia la ruina del país».»

IBRAHIM, EL JARDINERO DEL DESIERTO

«Lo que entonces era un erial, a unos sesenta kilómetros al norte de la capital, acabó convertido en un vergel por obra de Ibrahim Abuleish. [...] Abandonó una prometedora carrera científica para volcarse en un pedazo de tierra baldía. Su primer hito fue levantar una granja de producción ecológica en 1977. Amigos y parientes lo recibieron como un completo disparate.»

«Un colegio, un jardín de infancia, un centro para discapacitados y un consultorio médico habían sido construidos mientras reverdecía el entorno. Un par de fábricas manufacturaban fármacos, té, miel o especias bajo las siglas ISIS, una marca de connotaciones faraónicas que servía para la exportación a Europa central. Aquel edén crecía al otro lado de las cristaleras de su refugio, una casita de paredes encaladas rodeada de frondosa vegetación.»

«Los comienzos no resultaron sencillos. Para domesticar aquel mar de arena, precisó de grandes sumas de paciencia y dinero y la asistencia de expertos llegados de medio mundo.»

««No solo se trataba de hacer cultivable un trozo de desierto para plantar árboles y hortalizas. Era mucho más: construir una comunidad completa en la que seres humanos, animales y plantas pudieran vivir y crecer», esbozó Ibrahim, que solía recorrer en bicicleta las 300 hectáreas por las que se extendían sus dominios.»

«En un país de cien millones de habitantes, con un famélico 3,5 % de territorio cultivable y una población que crecía vorazmente en la hacinada ribera del Nilo, el paraíso de la familia Abouleish era un viaje al porvenir.»

NAWAL, LA FEMINISTA

«No podía creerlo, pero en las librerías y los puestos de segunda mano de El Cairo seguía sucediendo. Los libros de la escritora Nawal el Saadawi habían estado oficialmente prohibidos décadas atrás. Y, oficiosamente, continuaban estándolo en 2021. [...] Leer su prosa era percatarse de lo poco que había cambiado la vida durante el último medio siglo para las egipcias.»

«Tuve el privilegio de conocer a Nawal en su última etapa de vida. [...] La última conversación presencial con ella, celebrada en el invierno de 2017, había permanecido inédita hasta ahora. A partir de entonces, los achaques de salud la mantuvieron alejada de la luz pública. Su hija Mona hacía las veces de mensajera. Su madre le dictaba las respuestas y Mona las enviaba por correo electrónico. Nawal falleció en marzo de 2021. Escuchar nuestro último encuentro para la redacción de este libro me produjo una turbación considerable.»

««En agosto de 1972 me expulsaron del Ministerio de Sanidad por escribir en contra de la mutilación genital femenina, el velo o la virginidad. Y me sentí libre. De repente, me

encontré atrapada en casa y decidí emplear mi tiempo en investigar sobre las mujeres», recordó en la última entrevista.»

«Dicen que existen, al menos, tres mundos, pero no es cierto. Vivimos todos en el mismo, dominado por el mismo sistema capitalista, patriarcal, religioso, militar y racista independientemente de la religión que se profesa.»

«En una entrevista previa, se me había ocurrido interrogarle por las occidentales que abrazaban el islam y se ocultaban bajo un pañuelo. Su réplica fue inmediata: «Son estúpidas [...].No son un modelo. La diferencia de mentalidad entre las occidentales y las orientales no es tan grande como pudiéramos imaginar. Todas son un viejo producto del patriarcado. Ni Occidente ni Oriente son el modelo. Debemos luchar juntos. Hay que construir una nueva sociedad con nuevas ideas y tradiciones, en la que no haya rastro de religión.»»

AHMED, EL NOVELISTA ENTRE REJAS

«Naji era, a todas luces, un escritor encarcelado por su ejercicio de libertad literaria. Un oxímoron que, por desgracia, estaba a la orden del día en la escena cultural egipcia. En febrero del año anterior, Naji había sido condenado a dos años de prisión por «violiar la decencia pública». Los excesos que le hicieron penar por los calabozos procedían de los pasajes de sexo y drogas que trufaban *El uso de la vida*.»

«Su martirio había comenzado por la demanda de un ciudadano anónimo, que acusó ante los tribunales a Naji de haber caído «gravemente enfermo» como consecuencia de la lectura de las primeras páginas de su obra.»

«La cultura fue una de las primeras represaliadas tras la manu militari de 2013. En Egipto se aplicó aquel mismo cántico franquista de «Viva la muerte, muera la inteligencia». Los secuaces del presidente clausuraron editoriales y centros culturales y enviaron a la cárcel a decenas de periodistas e intelectuales. Toda la explosión cultural que surgió en Tahrir, hecha de grafiteros, escritores, músicos y actores, se marchitó a partir de la asonada. Cualquier expresión que desafiara los convencionalismos era susceptible de ser perseguida y cercenada.»

ABDELFATAH, EL PRESIDENTE

«Había solicitado hasta la extenuación una entrevista con Al Sisi. Y esa súplica terminó siendo escuchada en los días previos a su viaje a España. Los astros se alinearon y la presidencia egipcia aceptó el encuentro, con una condición: debía desplazarse hasta El Cairo el entonces director de El Mundo, Casimiro García-Abadillo.»

«Nos prohibieron grabar la conversación; vetaron que pudiéramos tomar nuestras propias fotografías; y fijaron como únicas herramientas lícitas una libreta y un bolígrafo. Por aquel entonces, se habían producido varias filtraciones de conversaciones privadas de Al Sisi que la oposición en el exilio había usado, como era esperable, para ridiculizarle.»

«De aquella conversación me sorprendió la escasa capacidad dialéctica de Al Sisi. Parecía haberla heredado de Mohamed Mursi, el islamista al que derrocó. Las preguntas le resbalaban sin inmutarse. Él replicaba con unos argumentos un tanto peregrinos.»

MOHAMED, EL PINTOR DE CÁRCELES

«Mohamed, el inquilino de aquella calamidad, estaba recién salido de prisión. Tenía veinticuatro años. Seis años antes, cumplida apenas la mayoría de edad, había sido arrestado y encarcelado por participar en una manifestación. Había vagado por media docena de prisiones. Una trashumancia en cuyo proceso había hallado en la pintura su válvula de escape. «Comencé pintando en las camisetas de los presos. Al principio, con simples bolígrafos. En algunas cárceles ni siquiera está permitida la propiedad de un bolígrafo» [...]»

«En las decenas de pliegos que lograron sortear la vigilancia, Mohamed retrataba las entrañas de su prolongado cautiverio. Eran pasajes cotidianos cargados de referencias kafkianas. «Me interesaba dibujar el estado de la gente y las acciones diarias como cocinar, jugar o ir al baño», detalló. «Me sorprendía cómo la gente podía ser creativa en un lugar tan estrecho y cerrado. Cómo construían juegos de ajedrez con botellas o piezas de jabón y juegos de cartas con cajetillas de cigarrillos para matar el tiempo.»»

EL BANKSY DE EL CAIRO

««Durante los dieciocho días de revolución siempre dibujé grafitis en respuesta a lo que sucedía. Hice pintadas para acabar con la máxima de que Mubarak era un símbolo de Egipto o para rebatir a quienes pronosticaban el caos.»»

««El grafiti debe ayudar a mantener viva la memoria de la revolución.»»

«Ganzeer no pudo completar la tarea titánica de dibujar a los manifestantes muertos. Más de 850 vidas fueron segadas por la policía y los *baltagueya* («matones») en las jornadas contestatarias de principios de 2011.»

««Mi enemigo es todo aquel que es institucional, desde militares a profesores de arte. Son contrincantes universales que uno encuentra en cualquier país», anunció.»

WAFAA, LA HEREDERA DE LOS HERMANOS

«La primera vez que me encontré con ella corría el verano de 2011. Estaba pletórica. El movimiento al que pertenecía, la rama femenina de los Hermanos Musulmanes, tenía ante sí el mejor de los futuros posibles.»

««Hemos pasado de reuniones clandestinas de cuatro mujeres a reunir a 3.000 en la Universidad de Al Azhar.»»

««Nosotras tenemos más responsabilidad en la victoria que los hombres porque nos hemos ocupado de las asociaciones sociales», reivindicó. La cúpula del grupo seguía siendo un territorio masculino.»

««Los servicios de inteligencia son más débiles y estúpidos de lo que dice su reputación. La prueba es que hemos perdido a muchos miembros y seguimos funcionando. Sabemos cómo actúan. Para protegernos usamos el mismo sistema que ideó Al Banna. Mi abuelo tenía infiltrados en la iglesia, la policía y otros mil sitios. La clave es que somos parte del tejido de Egipto y es imposible erradicarnos.»»

««Las condiciones en las comisarías son terribles. Hay que pagar a los funcionarios y a los delincuentes para que no toquen a los detenidos por delitos políticos», contó. «Cada mes hemos desembolsado más de 20.000 libras egipcias [1.080 euros] para protegerla, proporcionarle comida o mejorar la celda. [...]»

ALAA, EL ESCRITOR DESTERRADO

«Es uno de los mejores cronistas de El Cairo y sus más íntimas paradojas. En El Edificio Yacobián, inspirado en un señorial edificio residencial que aún se yergue en el centro de la ciudad, había retratado las dobleces de una sociedad de abismos, jalonada de impugnaciones entre lo privado y lo público, entre lo visible y lo escondido, entre el deseo y lo dictado. Visité la clínica de Alaa al Aswani, dentista de profesión y escritor de vocación, en varias ocasiones entre 2011 y 2013. Nunca lo hubiera escogido como odontólogo.»

««Decir que la democracia es la solución es hablar de libertad, justicia social e igualdad. Es algo concreto y determinado. Asegurar que el islam es la solución es una afirmación bastante misteriosa. ¿Qué significa? ¿Qué concepto de islam y quién debe aplicarlo? Todas las experiencias islámicas o religiosas sin ninguna excepción han resultado catastróficas: Irán, Arabia Saudí o Sudán... El estado religioso es una hecatombe.»»

«Alaa supo desde la redacción del primer capítulo de su novela que el destierro sería, llegado cierto punto, la única alternativa. «Hoy me siento protegido legalmente y eso me permite escribir. En Egipto fueron capaces de fabricar un caso contra una de mis hijas y a punto estuvo de ir a prisión. No se puede escribir bajo unas circunstancias en las que te sientes completamente vulnerable.»»

MAGDA, LA ÚLTIMA JUDÍA

«Sha'ar Hashamayim y su resistir heroico eran el testimonio de la *grandeur* perdida. Volví a aquella sinagoga en 2017. Quería entrevistar a Magda Haroun, la última descendiente de la comunidad judía.»

««La comunidad judía de El Cairo ha quedado reducida a seis mujeres. La edad de la mayoría supera, con mucho, los ochenta años. Yo soy la representante más joven y ya ve la edad que tengo.»»

«El deterioro de la convivencia fue vertiginoso. «Aquel primer éxodo ocurrió a partir de 1948. En el 1956, tras la nacionalización de sus bienes, los judíos con pasaportes francés y británico fueron evacuados. Aquella nacionalización no solo afectó a los judíos sino también a los musulmanes y los cristianos. Los que quedaron terminaron marchándose

en 1967 cuando todos los varones fueron arrestados en sus hogares y encarcelados. Algunos se fueron de inmediato y otros lo hicieron tras pasar tres años en prisión.»»

«Consideraba que, sepultada durante décadas por los prejuicios y la política, la historia de los judíos en Egipto había dejado de ser un tema prohibido. «Lo fue, pero ya no es un tabú. Hoy, con todos los medios tecnológicos, resulta imposible ocultarlo. Las generaciones jóvenes están descubriendo que en Egipto hubo judíos, armenios, griegos, italianos o franceses. Y quieren saber por qué desaparecieron. [...]»

LOS NOVIOS PERSEGUIDOS DEL NILO

«Hani acudió al encuentro con su novio. Como condición para la entrevista, exigió que su identidad fuera preservada. Era uno de las decenas de homosexuales egipcios perseguidos, arrestados, enjuiciados y destruidos. Había salido de prisión, pero aún aguardaba la sentencia definitiva. Era finales de 2017.»»

«Los sucesos del Queen Boat, a orillas del Nilo, y su juicio posterior, con sus asistentes confinados en una jaula y tratando de ocultar el rostro, traumatizaron a toda una generación. Durante su martirio en prisión, fueron golpeados, torturados y sufrieron incluso abusos sexuales.»»

«El Consejo Supremo para la regulación de los medios, un ente estatal creado por Al Sisi, distribuyó entre los periodistas una circular que prohibía «cualquier acto de simpatía o promoción de la comunidad homosexual» en los medios. Según la nota, la homosexualidad era una «vergonzosa enfermedad» que solo podía aparecer en publicaciones y programas de televisión cuando sirviera «para mostrar el arrepentimiento de estas personas o la admisión de que la homosexualidad es un comportamiento inaceptable.»»

«A mí, como a cualquier otro gay, el entorno me puso ante una difícil elección: ser como creo que soy o ser como le conviene a la sociedad. [...]»

«No distinguen entre violencia sexual, tráfico de seres humanos, abusos a menores y relaciones consentidas.»»

SAMIR, EL ABOGADO DE LA MORAL

«Samir era el más célebre de los picapleitos del país. Un tipo que despachaba demandas judiciales a mansalva contra cualquiera cuyos actos desafiaran, a su juicio, los estrechos límites de la moral pública o cuestionaran las ráfagas de nacionalismo exacerbado que aún soplan.»»

«De su cruzada daban cuenta artistas, librepensadores, reporteros y políticos opositores, las víctimas de sus látigos. Fui a verle pensando en que aquello podía acabar como el rosario de la aurora si a Samir se le ocurría buscar luego mi artículo sobre él, traducirlo y, como sucedía a menudo, encontrarle reparos.»»

AMIRA, LA ADOLESCENTE QUE MATÓ A SU VIOLADOR

«Su caso fue un grito, una detonación incontrolada en un país donde las mujeres padecen, a menudo en silencio, desde miradas hasta roces y tocamientos. Cuando llegué a ella a través de la asociación que la representaba legalmente, jamás pensé que Amira pudiera estar dispuesta a hablar.»

««Recuerdo que me decía: "Sí o sí. Lo vamos a hacer". Actué como si aceptara la situación y le pedí que dejara el cuchillo bajo el sillón. Cuando detuvo el microbús y bajó para consumir el acto sobre la arena, aproveché para agarrar el cuchillo. Le supliqué que me dejara ir, pero no aceptó. La primera vez le acuchillé a la altura del cuello y siguió acechándome. Terminé asestándole trece puñaladas.»»

«La historia de Amira arrojaba luz, en primera persona y en su versión más extrema, a las vejaciones diarias que padecían las egipcias. Una lacra, la de violencia sexual, que hizo acto de presencia una y otra vez durante la década en la que viví en la ciudad, enredada en ocasiones a las propias vicisitudes políticas del momento. Todos la terminaron ejerciendo, incluso el Estado que debía proteger a sus ciudadanas.»

««Se busca asesinar la voluntad de las mujeres de participar en la vida política y estigmatizarlas para que se queden en casa o bajen a la calle con vergüenza y miedo» en una sociedad conservadora y obsesionada con la reputación.»

«Según una encuesta de ONU Mujeres, el 99,3 % de las egipcias interrogadas habían sido blanco de acoso.»

LAS MUTILADAS

««Tenía catorce años cuando me hicieron la ablación de clítoris. La matrona circuncidó primero a mis primas. Cuando las escuché llorar, escapé a la casa de mis abuelos, pero me obligaron a regresar. Recuerdo que sufrí mucho. Trataron de rebajar el dolor con ajo y cebolla, pero no lo consiguieron. Sangré durante horas hasta que mi madre decidió llevarme al hospital» [...]»

«En 2008, una modificación del Código Penal había vetado la práctica después de que Bedur Shaker, de doce años, falleciera desangrada. Pero la ablación seguía en todo su apogeo en suburbios y zonas rurales, allá donde habitaban los olvidados, los desahuciados del sistema.»

«Ilhami Agina, un parlamentario afín a Al Sisi, abogó por despenalizar la ablación, necesaria — opinó— para «reducir los deseos sexuales de las mujeres» y acompasarse a unos varones «sexualmente débiles.»»

««A menudo no sé cómo actuar. Mi madre, por ejemplo, no me preparó para estar sola con un hombre. Mi primera experiencia sexual fue terrible.» Por aquel entonces, Reda había cumplido la mayoría de edad y temía que su familia estuviera buscándole un nuevo cónyuge.»

AYMAN, LA MANO DE DIOS

«La tradición confiaba el nombramiento del pontífice a la mano de un menor que con los ojos vendados era guiado, decían, por la Divina Providencia.»

«Imbuído tal vez de aquella nebulosa de nostalgia, Ayman, de cuarenta y siete años, recordaba prolijamente aquel día en que sus padres lo llevaron a elegir al papa de los coptos. En sueños, su abuelo, sacerdote en una iglesia de Alejandría, había intuido la figura traviesa de su nieto de seis años en la mano que por azar o voluntad divina escogería al patriarca de la Iglesia Ortodoxa Copta, una de las ramas más antiguas de los cristianos de Oriente.»

««Recuerdo que nos colocaron bajo un manto blanco y que un sacerdote tocó mi cabeza mientras rezaba», rememoró el elegido, que jamás olvidó el dolor del vendaje ajustándose a su rostro. [...] «Nunca existieron barreras. Me consideraba alguien bendito y me trataba como si fuese su propio hijo», detalló al hojear las instantáneas en blanco y negro que preservaban la memoria de aquella elección. Ayman, casado, no podía repetir la hazaña, ni siquiera con su única descendencia, una hija vetada de participar en la ceremonia por su sexo. Los asuntos divinos, ya se saben, son pura testosterona.»

«[...] Habrá olas de éxodo porque los coptos tienen más éxito fuera. En EE. UU., Rami Malek puede ganar un Óscar y Dina Powell puede ser consejera adjunta de Seguridad Nacional. En Egipto, en cambio, ni siquiera se permite a un cristiano acceder a la Seguridad Nacional.»»

ZAHÍ, EL MINISTRO DE LAS PIRÁMIDES

«Zahi Hawass, como el célebre microcuento de Augusto Monterroso, todavía estaba allí cuando despertó. Al llegar y al irme de El Cairo, Hawass gozaba de una posición privilegiada, cercana a la de un faraón temido por su temperamento colérico y su enorme influencia, capaz de arruinar una carrera con tan solo levantar un teléfono.»

«La revolución que había vencido a Mubarak también parecía haber sido implacable con su figura de hombre huracán y altivo que perseguía momias en las televisiones estadounidenses y encandilaba a la prensa. «Aún lo conservo y lo uso cuando me dejo caer por las pirámides. Nunca pensé que llevar el sombrero me diera tanta fama internacional. Pero me encanta que la gente me recuerde como el "último faraón" o un Indiana Jones», me dijo. Por aquel entonces, estaba a un mes de cumplir los sesenta y seis años.»

«En 2017, cuando el régimen de Al Sisi ya había aceptado su rehabilitación pública, Hawass hizo de guía durante la visita del futbolista argentino Lionel Messi a las pirámides de Guiza. [...] «Siento decirlo, pero es un mentecato», confesó entonces Hawass sobre Messi. Se lo había escuchado en una televisión local y decidí entonces verificar si seguía en sus trece. «Lo dije porque, cuando estaba hablando con él, su cara era como una piedra. No mostró el mínimo interés en lo que le estaba contando», me soltó cuando le llamé.»

«En aquel estío, una investigación de la BBC desveló lo que resultaba un silencio a voces: durante una década, una exposición con piezas del ajuar de la tumba de Tutankamón

había recorrido el mundo en virtud de una autorización del primer ministro que vulneraba la legislación de patrimonio local.»

««Es una de las misiones más importantes de la egiptología hoy y el hallazgo con el que ansío cerrar mi carrera. Quiero descubrir la tumba de Nefertiti.»»

SAMAAN, EL EXORCISTA

«Baba Samaan — «papá Simeón», en árabe, como le llamaban cariñosamente sus fieles— erigió en la década de 1990 la iglesia de San Simeón, un templo de proporciones faraónicas horadado en la roca de Muqattam, la colina de piel árida y cuarteada que se extiende por el extremo sureste de El Cairo. En ningún otro lugar encontré más cierto el refrán bíblico de que «la fe mueve montañas.»»

«Samaan era un reputado exorcista de la capital y sus misas un aquelarre interminable de endemoniados que desfilaban hasta las faldas de la sierra para liberarse de Lucifer.»

«La ceremonia semanal era una sucesión de cánticos y plegarias interrumpidos a menudo por los espeluznantes alaridos de los hechizados que poblaban los primeros bancos, aquellos que a diferencia del graderío superior estaban fabricados en madera. Con sotana negra y luenga barba cana, Samaan era uno de los maestros de los conjuros contra el maligno en la nómina de exorcistas de la Iglesia Ortodoxa Copta. Tan solo su promesa de curación era capaz de mover montañas.»

«Por paradójico que pudiera resultar, la yihad contra el leviatán se libraba en misa y a golpe de versículos bíblicos.»

LA NUEVA CAPITAL

«Al Sisi había dado por imposible El Cairo y quería una ciudad a su medida, controlable y sumisa. [...] Entre nubes de polvo, el primer edificio que vi a lo lejos fue el hotel Al Masah, un ostentoso alojamiento que se extendía a lo largo de dieciséis hectáreas. Parecía una réplica de la Casa Blanca.»

««La idea de crear una capital desde cero no es nueva. Ahí están Brasilia o Astaná. Es una respuesta a la congestión y la contaminación que sufre El Cairo», explicó el coronel Jaled al Huseini, portavoz de la capital.»

«Durante los años siguientes, todos los expertos a los que pregunté respondieron en los mismos términos. «La nueva capital no era una necesidad económica», me confesó Amr Adli, un reputado economista e investigador del centro de estudios Carnegie.»

«La razón de aquel furor repentino de los uniformados había que encontrarlo en otro lugar: en el ladrillo como panacea.»

««Claramente, los nuevos núcleos urbanos construidos al-rededor de El Cairo desde la década de 1970 han sido un fracaso porque no han logrado atraer población. Han resultado, además, la única política gubernamental para el crecimiento de la ciudad, mientras el resto de la metrópoli ha sido completamente ignorado», esgrimió Sims.»



PENÍNSULA

Para ampliar información, contactar con:

Erica Aspas (Responsable de Comunicación Área de Ensayo)

M: 689 771 980 / E: easpas@planeta.es